

RESEÑA HISTORICA DEL HOSPITAL DE CLINICAS DE LA PAZ

*Dr. Javier Luna Orosco Eduardo**

RESUMEN

Se desarrolla un breve relato histórico de los hospitales de la ciudad de La Paz, existentes en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, así como de los antecedentes para la construcción del Hospital General de Miraflores, hoy Hospital de Clínicas. Entre los protagonistas se destaca a los principales filántropos de los hospitales, religiosas de la Comunidad de Santa Ana y médicos principales del pasado que, trabajaron en sus salas en diversos períodos de tiempo. Finalmente, se establece una cronología de los acontecimientos principales relacionados con el Hospital de Clínicas, desde 1986 hasta el presente.

PALABRAS CLAVE

Historia. Hospital General de Miraflores. Hospital de Clínicas. Hospitales de La Paz.

SUMMARY

A short history of the XVI, XVII, XVIII and XIX century hospitals of La Paz City is developed, as well as some facts of the construction of the General Hospital of Miraflores, known currently as Hospital de Clínicas. Between the protagonist are highlighted the main hospital's philanthropes and nuns of the Santa Ana community. The main past physicians working in the wards in different times are mentioned. Finally a chronology of the main events related to the Hospital are mentioned since 1986 onwards.

KEY WORDS

History, General Hospital of Miraflores; Hospital de Clínicas, La Paz City Hospitals.

INTRODUCCION

El Hospital General de Miraflores u Hospital de Clínicas, tiene sus ancestros en los antiguos hospitales de La Paz hoy desaparecidos; cuya referencia se hace imprescindible cuando se trata de pergeñar una historia que nos permita destacar con reverente aprecio las instituciones y valores tradicionales del pasado. Además, antecedentes acumulados en cuatrocientos cincuenta años que ocupan tal historia, deben ser recordados cada cierto tiempo, no solo remozando los escasos documentos o escritos como los que han sido consultados para elaborar este trabajo, sino aportando datos adicionales que puedan abreviar el esfuerzo de futuros investigadores, y contribuyan a una mejor comprensión de las realidades pasadas, presentes y futuras. Con todas esas consideraciones, los acontecimientos y sus

protagonistas que aquí se relatan, han sido cronológicamente ordenados en tres épocas que corresponden a la Colonial, Republicana y Contemporánea.

EPOCA COLONIAL. Siglos XVI - XVII - XVIII ^{1,2,3}

De acuerdo con las Cédulas Reales dictadas por el **Emperador Carlos V** y su hijo **Felipe II**, se fundaron asilos y hospitales en las villas más pobladas de los territorios conquistados que, para el caso del **Alto Perú**, estuvieron en **La Paz**, **Potosí** y **Chuquisaca**. Es así que el **28 de octubre de 1550**, Don **Juan Antonio de Ulloa**, luego de posesionarse como **Corregidor de La Paz**, da inicio a la construcción de un hospital denominado "**San Juan Evangelista**", en una meseta quebrada separada del **Convento de San Francisco** por un sendero de tránsito a los viajeros de **Potosí (Garita de Potosí)**, y que

* Presidente de la Sociedad Boliviana de Historia de la Medicina
Av. Busch N° 1335, Telf. 226879 - 229476 - 01565633, Casilla N° 101, La Paz-Bolivia

correspondió más tarde a la actual **calle Sagárnaga**. Sus salas fueron atendidas por el cirujano **Juan Viscaino** y el barbero **Alonso de Carvajal**, bajo la dedicada protección de los **monjes franciscanos** como dispuso el **Cabildo**, hasta el año 1629 cuando fueron reemplazados por la **Hermanidad de San Juan de Dios**. Establecido el hospital, a poco faltó lo indispensable para la atención de los pacientes, obligándoles a salir a las calles envueltos en sus ropas reclamando caridad, razón por la cual la zona o barrio de este primer hospital, se llamó **"Cchokata"** que significa envuelto.

Más tarde, el **25 de mayo de 1555**, se dispuso la construcción de otro hospital exclusivamente para los españoles, denominado **"San Lázaro Bienaventurado"**, que recién pudo hacerse realidad a partir de **Diciembre de 1664**, cuando los **curas Juandedianos** compraron un sitio solar en una lugar del barrio de la **"Riverilla"** (actual **calle Loayza**) y se dió inicio a las obras con el dinero fruto de la venta del hospital de **"Cchokata"** al cura de **Quiabaya Cristóbal de la Peña**, quien, lo vendió a su vez, a unos comerciantes que lo convirtieron en el llamado **"Tambo de Harinas"** o de los **"Cochabambinos"**, aún recordado por los antiguos paceños. Este segundo hospital estuvo ubicado en la cuadra de la actual **Avenida Camacho**, comprendida entre las **calles Loayza** y **Bueno**, al lado de la **Iglesia de San Juan de Dios**, construída recién en el siglo XVIII por los filántropos **Juan de Landaeta** y su hijo **Martín** (Figs. 1,2,3). Por tal razón el hospital fue conocido más tarde como **"Landaeta"** - nombre alternativo al de **San Juan de Dios** que prevaleció hasta su demolición el año 1920-, habiéndose situado en su parte posterior el llamado **"Lazareto"** para enfermos incurables y contagiosos, como recuerdo del primitivo nombre de **"San Lázaro Bienaventurado"**. Como un hecho interesante, cabe mencionar que el cementerio primitivo aledaño al primer hospital de **"Cchokata"**, también fue trasladado al lado del nuevo hospital de 1664, razón por la cual se encontró una gran cantidad de restos humanos durante la demolición del Hospital **"Landaeta"**.

Dado el importante crecimiento urbano y la necesidad de tener un hospital destinado exclusivamente a mujeres, el **2 de Enero de 1807**

se entregó al servicio público el Hospital **"Loayza"** -llamado en un comienzo **San José-**, construído con fondos otorgados por su filántropo el **General José Ramón de Loayza** (Fig. 4), ubicándose en el sitio antes ocupado por el **Beaterío de Nazarenas**, que corresponde en la actualidad a la tercera cuadra de la **calle "Loayza"** y parte de la **calle "Juan De la Riva"**, donde se encuentra la construcción de la **Facultad de Derecho** de la **UMSA**.

Por lo expuesto, se comprende que ambos hospitales estuvieron muy cercanos el uno al otro, siendo de presumir una relación funcional entre ambos, con desplazamiento del escaso personal médico y paramédico para su atención.

EPOCA REPUBLICANA. Siglos XIX y XX ^{4,5,6,7}
El primer reglamento general de hospitales fue



Fig.1 Retrato de D. Juan de Landaeta, pintado por Diego del Carpio



Fig. 2 Retrato de D. Martín de Landaeta, pintado por Diego del Carpio

dictado por el **Mariscal Sucre**, en fecha **9 de febrero de 1826**, constituyendo para su época un interesante documento de vanguardia, en el que se declaraba que *el arreglo de hospitales y curación de los enfermos es uno de los objetos más sagrados en una nación*. Prohibía la aceptación de los *ociosos, crónicos y viejos*, estableciendo las diferencias entre hospital y hospicio y obligaba el pago de atención a los *que tengan proporciones y sean de casa acomodada*. Asimismo constituyó **Juntas de Sanidad**, para el control y fiscalización ciudadana de los hospitales, estimulando en la ciudadanía el *celo por la humanidad doliente*. Estas Juntas que, convertidas más tarde en **Comités de Hospitales**, funcionaron adecuadamente hasta inicios del año 1952, tiempo en el cual desaparecieron pese a los cambios sociales instaurados por la “**revolución nacional**”.

Otros acontecimientos importantes relacionados con los hospitales, fueron: la creación de la **Tenencia del Protomedicato** en 1857, encargada de vigilar los servicios sanitarios y el ejercicio profesional, y la promulgación de una **ley en Julio de 1861** disponiendo asignaciones económicas para los hospitales, aparte de los ingresos por concepto

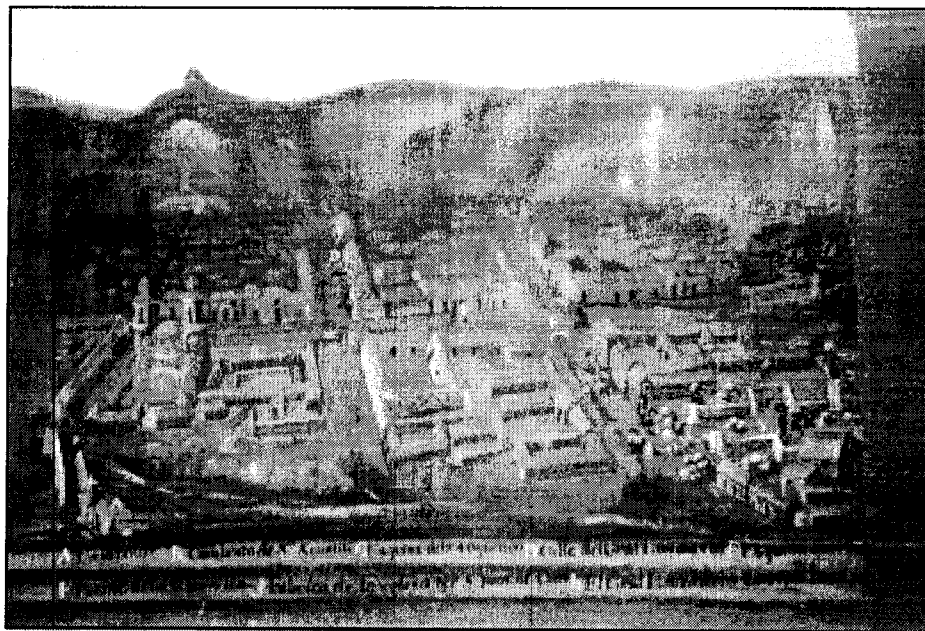


Fig. 3 Particular en el retrato de D. Juan de Landaeta, que muestra con la letra E, la esquina del hospital ubicado en el barrio de la “Riverilla”



Fig. 4 Retrato del General José Ramón de Loayza
Pintor anónimo

de rentas que les proporcionaba la propiedad **Maca-maca**, donada por el **General Ramón Loayza**.

En el **sexenio** comprendido entre 1865 y 1870, el **Gobierno del General Mariano Melgarejo** también se preocupó por el buen funcionamiento de los hospitales, con algunas medidas favorables que sorprenden, dado el desprestigio histórico del mencionado mandatario. Fue así que, convencido de que *uno de los principales deberes del gobierno era el de atender a las necesidades de los establecimientos de caridad* y encontrando que los fondos de los hospitales resultaban *insuficientes para procurarse en ellos la asistencia que el deber religioso impone y la humanidad doliente reclama*; Melgarejo quiso dar testimonio de su preferente protección y de sus piadosos sentimientos en favor de los establecimientos mencionados, dictando el **decreto del 5 de Marzo de 1865** que asignaba al hospital "**Landaeta**" mil quinientos pesos mensuales "sobre el producto de los derechos de la coca", en lugar del noveno mayor y noveno y medio menor que le correspondía en el ramo de diezmos, así como elevar a doce mil pesos anuales la asignación del hospital "**Loayza**" de mujeres. Los fondos asignados a los hospitales



Fig. 5 Vista del Hospital "Landaeta" junto a la Iglesia de "San Juan de Dios"



Fig. 6 Grupo de las primeras 16 hermanas de Santa Ana que llegaron a Bolivia el año 1879

fueron fiscalizados por **juntas humanitarias**, cuyo trabajo fue fomentado mostrando uno de los primeros antecedentes de participación ciudadana, rescatada últimamente por la llamada **Ley de Participación Popular** que quisiéramos verla más efectiva y menos demagógica en el

manejo y mejoramiento de nuestros centros de salud.

Con la caída de **Melgarejo** se constató que los hospitales resultaron insuficientes para recibir tantos heridos en la refriega del **15 de Enero de**



Fig. 7 Una sala del Hospital "Landaeta"

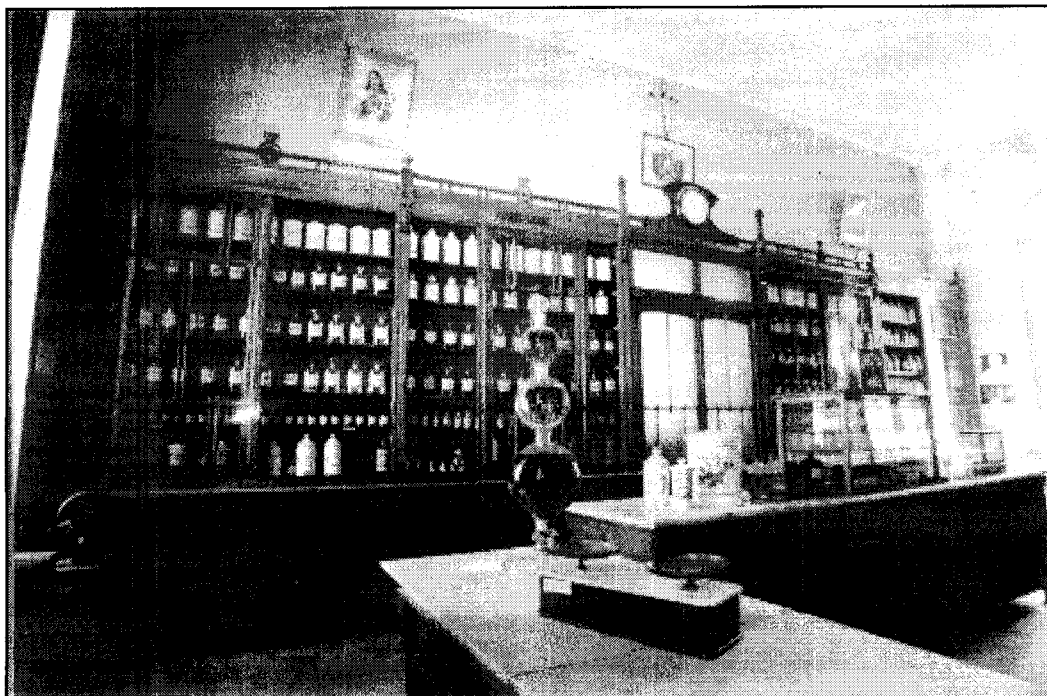


Fig. 8 Farmacia del Hospital General de Miraflores

1871, razón por la cual el nuevo mandatario **Agustín Morales** quiso edificar dos nuevos salones, concluidos recién en 1883 (Fig. 5).

Presencia de las religiosas de "Santa Ana"
2,8,9

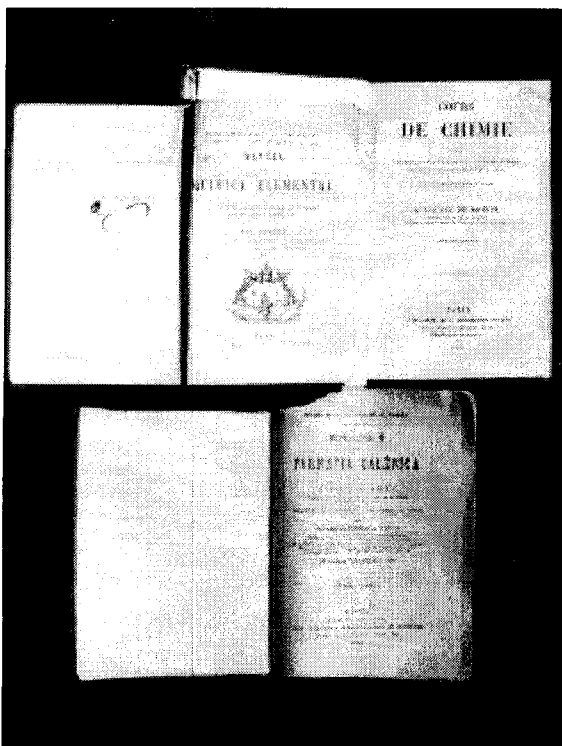


Fig. 9 Textos de consulta de las religiosas encargadas de la botica

Un hito fundamental en la historia de los **hospitales de La Paz**, y por tanto del **Hospital General de Miraflores**, fue la llegada a **Bolivia** de las religiosas de la **Comunidad de "Santa Ana"**, por decisión del **Concejo Municipal de 1878**, cuyos miembros veían con preocupación la falta de higiene y personal adiestrado convenientemente para la atención de los enfermos. **La Paz** era una ciudad en crecimiento con cincuenta mil habitantes, y los dos hospitales existentes estaban tan pobremente atendidos que, las infecciones, epidemias y contagios, provocaban un alarmante porcentaje de defunciones. Ante esta situación, se consideró con esperanza la posibilidad de conseguir el traslado desde **Europa** de alguna comunidad de religiosas con experiencia en atención de hospitales, quedando pendientes conseguir el dinero para este propósito y la persona capaz de llevarlo a feliz término. Afortunadamente, ambas dificultades fueron superadas por la generosidad de **D. Benigno Clavijo**, noble y rico vecino hermano de un obispo que puso a disposición cuatrocientos mil bolivianos, y la decidida predisposición del abnegado sacerdote italiano **Padre Vicente Rocchi** de "**La Recoleta**", quien



Fig. 10 Imagen en piedra de San Juan de Dios, que inicialmente estuvo situada en el Hospital "Landaeta"

partió para **Europa** en **Julio de 1878**, provisto del encargo oficial de la **Municipalidad de La Paz** sin saber a ciencia cierta dónde dirigirse. En **Francia y España** sus peticiones no fueron atendidas, hasta que llegado a **Roma** y colaborado por el representante de **Bolivia** ante la **Santa Sede**, se pudo entrevistar con varias superiores de órdenes religiosas que, sin embargo, encontraron todas ellas serias dificultades para enviar personal a un país tan alejado y poco conocido. **Rocchi** no se desanimó, continuando su peregrinar hasta **Milán**, donde recibió referencias del **Instituto de las Hijas de Santa Ana** fundado en la ciudad de **Placencia** por la genovesa **Rosa Gattorno** en 1866. Allí se dirigió, encontrando receptividad en la Madre Fundadora para la firma de un primer acuerdo, poniendo a disposición dieciséis hermanas que constituirían el primero de los numerosos grupos misioneros desplazados a distintos lugares de **América Latina**, en los años sucesivos.

Es de anécdota señalar la exigencia del **Padre Rocchi** en el acuerdo que, a la letra, pedía: *hermanas virtuosas, robustas, de edad conveniente, llenas de espíritu de sacrificio y vacías de amor propio, dispuestas a servir por amor a Dios* y haciendo específica referencia a la parte económica, en el Art. 4 señalaba: La

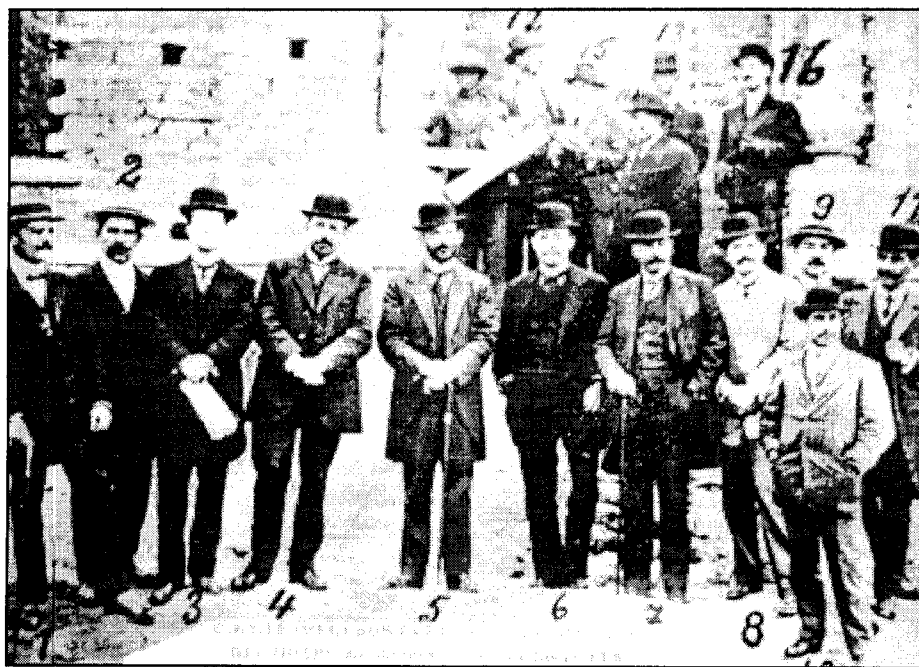


Fig. 11 Al centro (de negro) el Dr. Claudio Sanjinés Tellería, y marcado con el N° 16, el Ingeniero-Arquitecto D. Emilio Villanueva

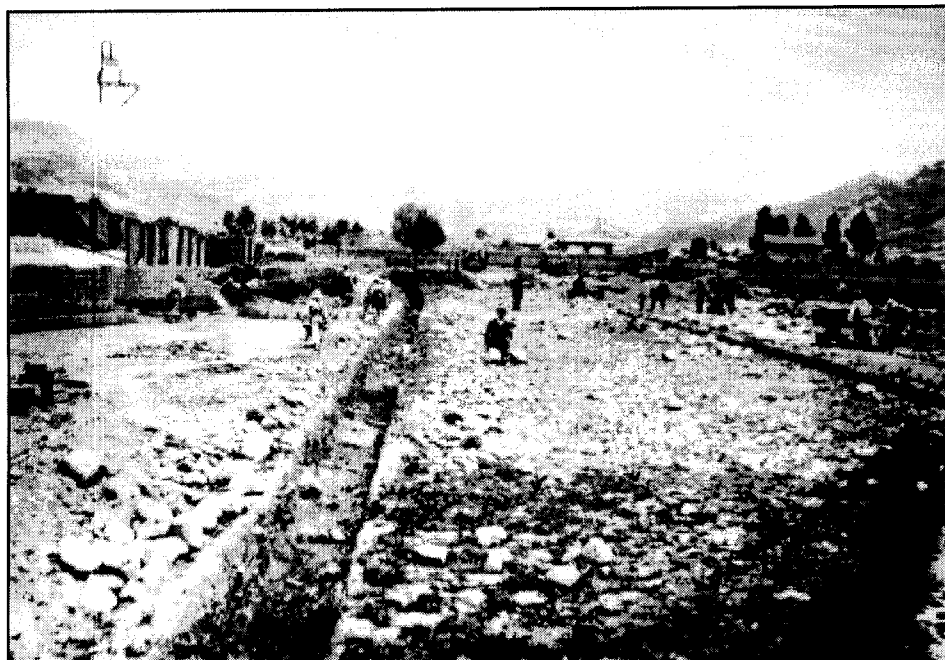


Fig. 12 Excavación para cimientos del Hospital General de Miraflores

*Municipalidad de La Paz, según el presupuesto de los gastos de este año, pone en balance (para la marcha de los hospitales) la suma de 28.237 bolivianos, gastos que, probablemente, disminuirán a causa del servicio que prestarán las **Hijas de Santa Ana**, las cuales están acostumbradas a trabajar solas, sin cargar a las administraciones con una multitud de*

*servidumbre. Por ejemplo en el Hospital “**San Juan de Dios**” (“**Landaeta**”) habrá un solo médico, un capellán, uno o dos sirvientes, un portero, un lavandero, una cocinera y un cochero. El Art. 5 disponía a su vez que Las Hijas de Santa Ana con su actividad procuraran economizar con respecto al presupuesto de 1878; estos ahorros irán a su favor (!) para su alimento y vestuario y,*

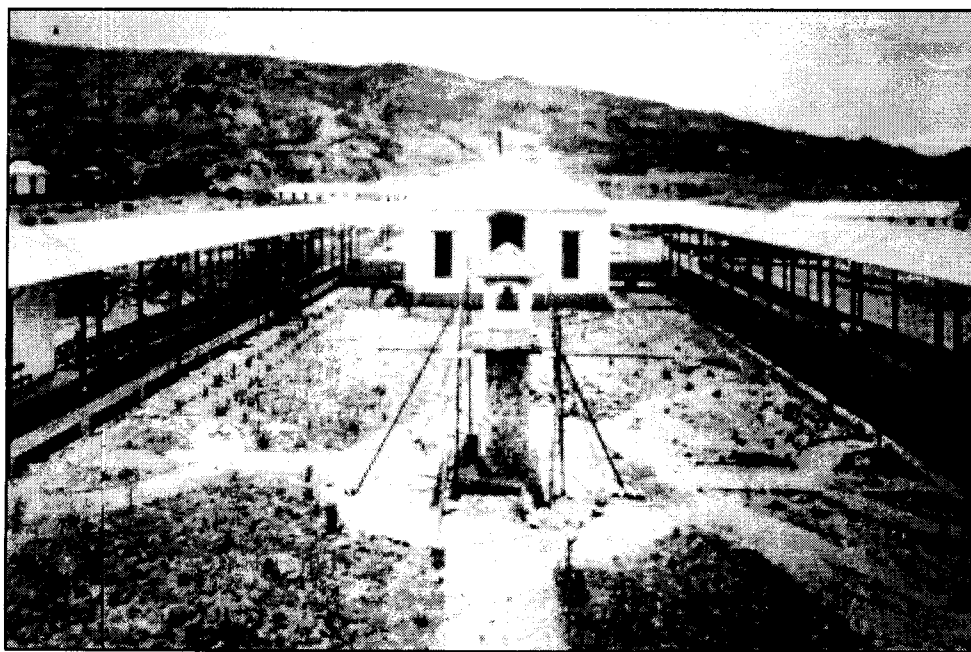


Fig. 13 Jardín central y corredores laterales del Hospital General de Miraflores, en plena construcción

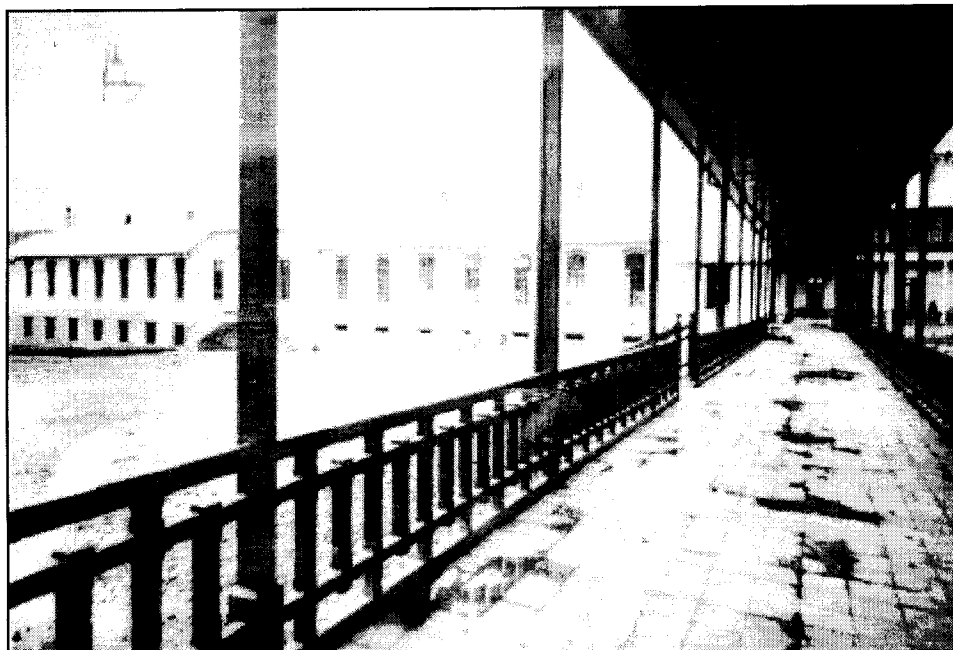


Fig. 14 Corredor sur del Hospital, antes que se construya el Quirófano Central el año 1948

finalmente, el Art. 7 preveía: *Para que no resulte inútil el gasto del viaje a América, las Hijas de Santa Ana se obligan a quedar en La Paz, al servicio de los hospitales de la ciudad, por un tiempo no inferior a diez años, que serán contados a partir del día de su llegada.*

Madre Rosa aceptó las pesadas condiciones

planteadas por el **Padre Rocchi**, y segura de la plena disponibilidad de sus hijas se dispuso a redactar la lista con los nombres de aquellas primeras dieciséis misioneras que merecen perenne gratitud y reconocimiento de todos los bolivianos, sores: **Cunegunda Conti, Felicidad Conti, Livia Tallarini, Modesta Molesti, Zoila Levi, Amedea Gregori, Perpetua Torrieli,**

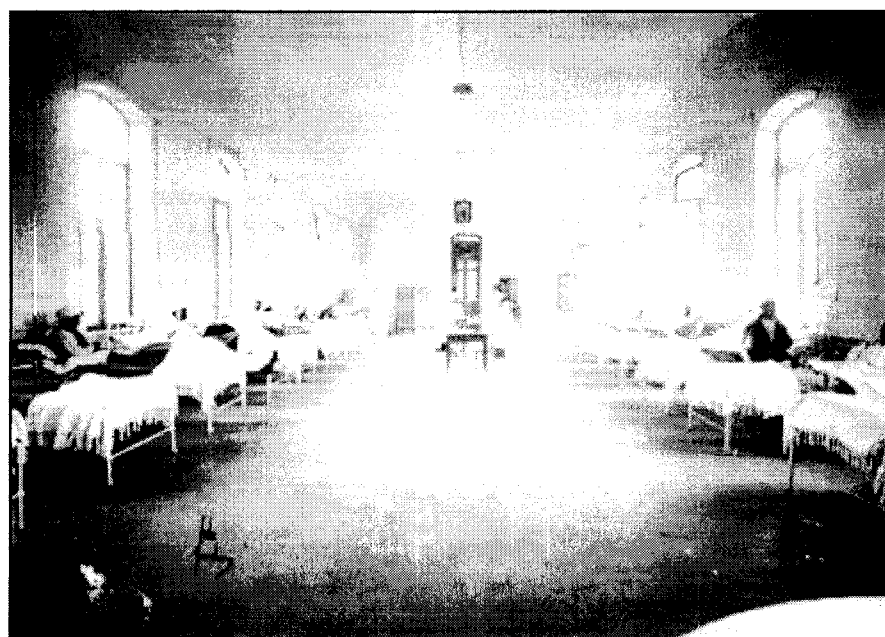


Fig. 15 Una sala del nuevo Hospital General Miraflores

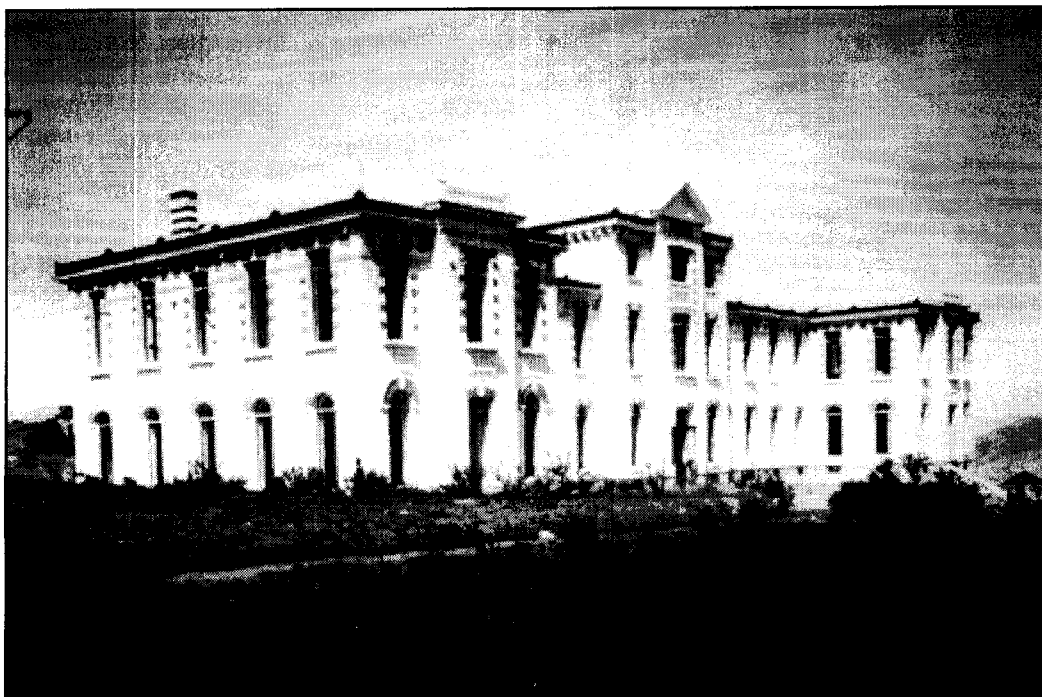


Fig. 16 Vista del Pabellón Administrativo del Hospital General de Miraflores año 1918

Anunciata Chiodelli, Lucía Taraballi, Clelia Semeria, Damiana Giovenetti, Gaudiosa Scandolari, Domilita Solenghi, Escolástica Barrelliani y Buenaventura Torrieli; siendo nombrada Superiora **Sor Ana Josefa Troni**, una de las primeras cinco compañeras de la Fundadora (Fig. 6,7). Este contingente de religiosas que llegó a **La Paz en Enero de 1879**, inició su actividad en **Febrero**, con el infortunio

de perder a dos de sus integrantes -**Sor Escolástica Barrelliani** y **Sor Modesta Molesti**-, fallecidas por contagio de enfermedades hospitalarias, antes de transcurridos cuarenta días de su llegada. Por otra parte, estallada la **Guerra del Pacífico**, nueve religiosas integraron las **ambulancias bolivianas** ostentando el brazalete de la **Cruz Roja Internacional**, recibiendo su "bautizo de fuego" en la sangrienta

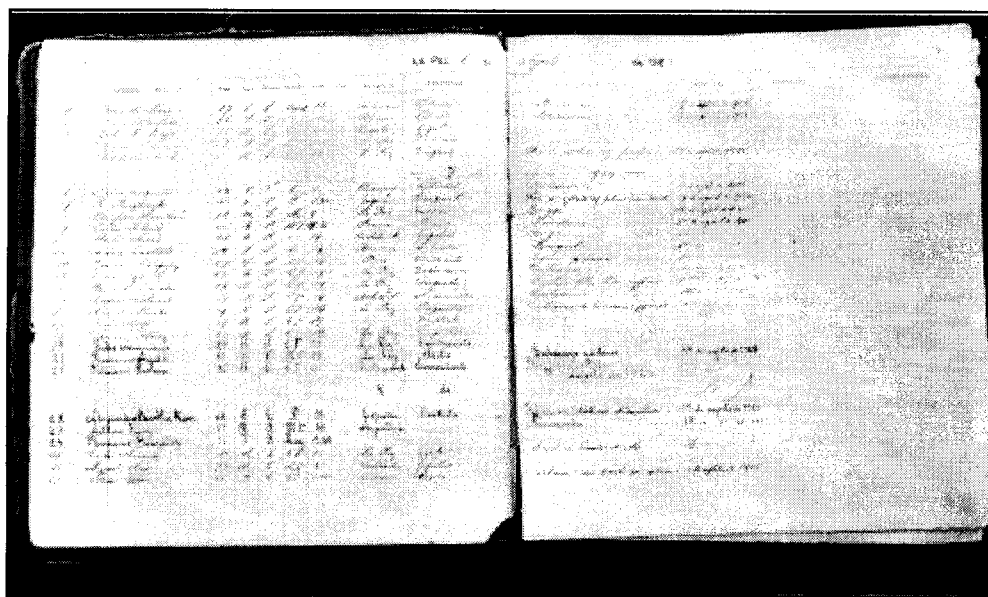


Fig. 17 Libro de internación de pacientes del Hospital General de Miraflores, con páginas que corresponden a la atención del 6 de agosto de 1925

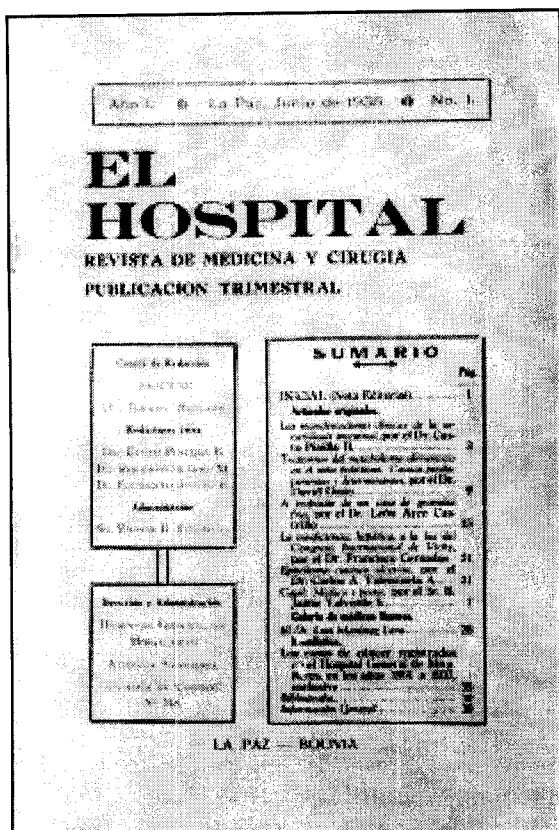


Fig. 18 Caratula del primer número de la Revista "El Hospital", año 1938

batalla del Campo de la Alianza, el 26 de Mayo de 1880. Antes de salir al frente, dichas religiosas -sin descuidar la atención de los hospitales de La Paz-, confeccionaron junto a sus otras compañeras, las hilas, vendas, fajas y otros útiles necesarios para los heridos en los campos de batalla, a más de algunos miles de escapularios y detentes para colgar en los pechos de los soldados y oficiales combatientes.

Otro antecedente digno de ser remarcado, fue la organización, cuidado y atención de la botica de los hospitales, confiada principalmente a **Sor Ana Anunciata Chiodelli**, luego de rendido un examen de suficiencia a satisfacción del médico **Vicente López** y del químico farmacéutico **Domingo Lorini**. Más tarde llegarían otras monjas boticarias que le dieron un carácter sumamente profesional a la **Farmacia del Hospital General de Miraflores**, orgullo patrimonial, no solo del hospital actual, sino de la propia ciudad de La Paz (Figs. 8,9).

La obra invaluable de las **monjas de Santa Ana** -extendida progresivamente a todo el territorio nacional-, permanece por ciento veinte años, al presente orientada más en el rubro educativo que sanitario; siendo una verdadera lástima que por



Fig.19 Grupo de médicos asistentes al V Congreso Interamericano de Cirugía en Octubre de 1948. Se reconoce a los doctores: Félix Veintemillas, Daniel Bilbao Rioja, Jenaro Mariaca, Casto Pinilla, Hernán Quiroga, Fernando Alvarez, Guillermo Pérez Salmón, Edmundo Ariñez Zapata, Filiberto Oviedo Rodas, Manuel García Capriles; entre otros muchos colegas destacados del interior y exterior de la República. Fotografía tomada en la escalinata que da acceso al jardín central del Hospital



Fig. 20 Grupo de antiguos médicos vinculados con el Hospital General de Miraflores. Se reconoce entre otros a Claudio Sanjinés Tellería, Andrés S. Muñoz, Manuel B. Mariaca, Elías Sagárnaga, Natalio Aramayo, Luis Villegas, Nestor Morales Villazón, Eugenio Luna Orosco, José Dimítilo Tapia, Gustavo Carvajal.

crasos errores de las autoridades de salud en diferentes y efímeras gestiones gubernamentales, se hubiera permitido el abandono de las monjas en el servicio y administración de casi todos los hospitales del país, incluido el **Hospital de Clínicas de La Paz**, donde permanecieron hasta principios de 1993.

Casi al finalizar el siglo XIX, el día miércoles **20 de Julio de 1892**, se suscitó en el hospital "**Landaeta**", un incendio de proporciones que duró cuatro horas dejando en escombros parte del edificio. En estas penosas circunstancias, se volvió a probar el estoico sacrificio de las religiosas, que no escatimaron riesgos ni esfuerzos en la evacuación de los enfermos,



Fig. 21 Grupo de notables de la medicina boliviana que trabajaron y enseñaron a las salas del Hospital General de Miraflores De izq. a der. doctores: Enrique Berrios, Domingo Flores, Francisco Cernadas, Luis Villegas, Daniel Bilbao Rioja, Nemesio Torres Muñoz, Abelardo Benavente y Enrique Saint Loup

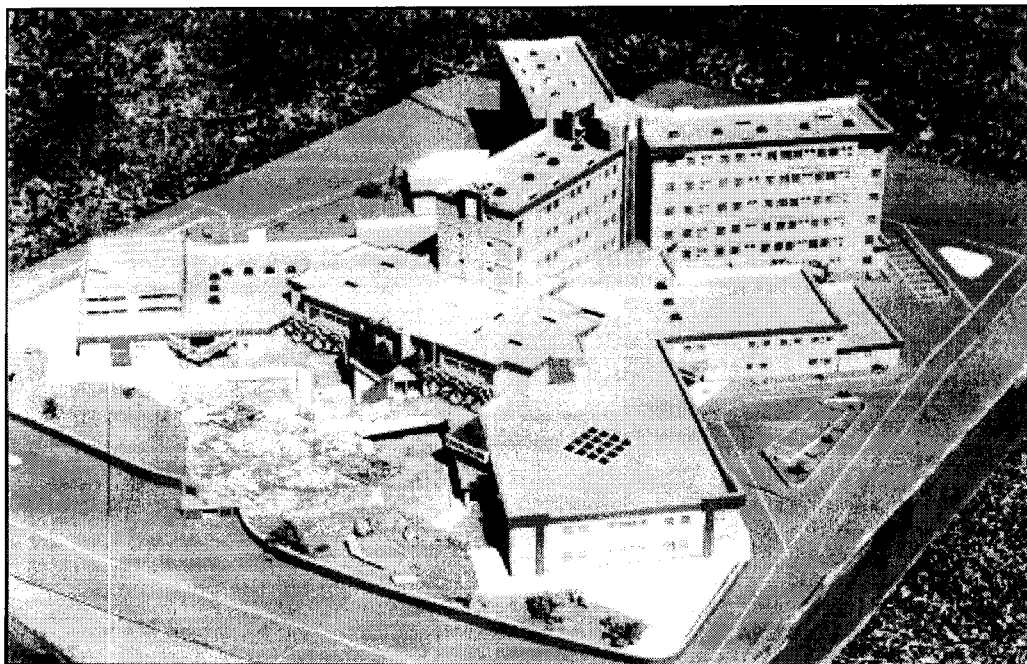


Fig. 22 Maqueta del Nuevo Hospital de Clínicas que se desea para La Paz

multiplicándose para poderlos atender en condiciones verdaderamente críticas.

Breve semblanza de los benefactores^{2,10,11,12,13}

Antes de pasar a describir la época contemporánea, es justo destacar a los benefactores que tuvieron los hospitales de **La Paz**, siendo los principales **Juan de Landaeta**, su hijo **Martín**, el **General José Ramón de Loayza**, **Martín Cardón** y **Modesta Sanjinés Uriarte**.

El primero, **D. Juan de Landaeta**, nacido en **Arica**, fue un hombre acaudalado que ocupó el cargo de **Corregidor y Justicia Mayor de la Provincia Omasuyos**, para después asentarse en la ciudad de **La Paz** y ejercer el cargo de **Alcalde Ordinario** en dos oportunidades. Para ese tiempo promovió con su propio dinero la construcción del templo de "**San Juan de Dios**" al lado del hospital de la "**Riverilla**", a cuyo mantenimiento contribuyó permanentemente, solidarizándose con los enfermos y el abnegado trabajo de los **sacerdotes Juandedianos** que - como ya se dijo- lo atendían desde el siglo XVII. Continuator de su benéfica obra fue su hijo sacerdote **D. Martín de Landaeta**, Arcediano

de la **Catedral de Nuestra Señora de La Paz**, que mandó concluir el retablo del altar mayor del Templo del llamado **Santo de los Hospitales** como fue reconocido **San Juan de Dios** en todo el mundo (Fig. 10).

Por su parte, el **General José Ramón Loayza** - de notorio recuerdo histórico por haber sido uno de los promotores de la **revolución de Julio de 1809** y responsable del **Poder Ejecutivo** en un momento de crisis, como **Vicepresidente** del **General Pedro Blanco** asesinado en la "**Recoleta**" de **Sucre**-, construyó no solo el hospital "**Loayza**" de mujeres en la ciudad de **La Paz**, sino los de **Oruro** y **Cochabamba**, actualmente inexistentes.

En lo que se refiere a **Martín Cardón** -firmante del **Acta de la Independencia** como diputado a la **Primera Asamblea Constituyente** de 1825-, dejó testamento disponiendo que todas sus propiedades dentro y fuera de la ciudad *pasasen a poder de los hospitales, sin que jamás pudiesen ser vendidas, debiendo sus rendimientos servir de por vida para su sostenimiento*. Esas propiedades fueron una casa en la **calle "Comercio"**, las haciendas **Calachapi** en la **Prov. Loayza**, y **Pajchani-Molino**, **Santa Rosa** y **Mohomó** en la **Prov. Omasuyos**.



Fig. 23 La nueva construcción de la Unidad de Oncología y Radioterapia

Finalmente, doña **Modesta Sanjinés Uriarte** costó la construcción de una sala adicional para el hospital de mujeres.

EPOCA CONTEMPORANEA. Siglo XX

1,14,15,16,17,18,19,20,21

Iniciado el siglo XX, los viejos hospitales de **La Paz**, resultaron insuficientes y poco adecuados para los requerimientos de una importante población citadina y los avances médicos y científicos que comenzaban a desarrollarse con gran fuerza en el mundo entero. Es así que surge la iniciativa de construir un nuevo hospital para **La Paz**, aprobándose la **Ley del 11 de Enero de 1905** que facultaba a la **Municipalidad** la tramitación de un empréstito de Bs. 500.000, destinados a tres obras de importancia: Hospital, alcantarillado y mercado. Consolidado el empréstito se perdió mucho tiempo discutiendo si el nuevo hospital debía asentarse en el barrio de **Sopocachi** o de **Miraflores**, argumentando razones higiénicas, climáticas y topográficas. Se decidió entonces constituir una comisión de estudio integrada por los médicos **Claudio Sanjinés Tellería**, **Elías Sagárnaga** y **Natalio Aramayo**, apoyada por los "metereologistas" Rvdo. Padre jesuita **Juan Moral** y **Eduardo Idiaquez**, a más de los asesores, ingenieros **Adán Sánchez** y **Antonio Camponovo**. Dicha

comisión optó por el extremo sur de **Miraflores** para la construcción, eligiéndose en concurso el proyecto presentado por el Ingeniero-arquitecto **Emilio Villanueva**, con una capacidad de seiscientos camas para una población de ciento veinte mil habitantes. Adquiridos los terrenos de diversos ciudadanos en una superficie que superaba los 70.000 metros cuadrados, se adjudicó la construcción a la empresa del señor **Pascual Luppo**, bajo el control directo de la **Junta Impulsora**, conformada en **Junio de 1918** por los doctores **Andrés S. Muñoz** y **Claudio Sanjinés Tellería**, conjuntamente con los señores **Jorge Saenz**, **Juan Perou**, **Gerardo Velasco** y **Juan Muñoz Reyes**, estos dos últimos como representantes del **Banco de la Nación Boliviana**, otorgante de un importante crédito a ser cubierto en parte por la venta de los antiguos hospitales (Fig. 11).

Concluida la construcción de los primeros pabellones y servicios, el **Concejo Municipal** dispuso la extensión de los rieles del tranvía hasta el nuevo hospital y resolvió la traslación de los enfermos del hospital "**Landaeta**", efectuada el **24 de Octubre de 1919**. Para ese tiempo, se consiguió también la primitiva estufa de esterilización, y un auto-ambulancia "**Cadillac**" de sesenta caballos, puesto en



Fig. 24 Una vitrina del Museo del Hospital

servicio para los traslados entre los hospitales, Asistencia Pública y consultorios. Cabe hacer notar que las enfermas del hospital “Loayza”, recién pudieron ser trasladadas a **Miraflores**, el año 1921 (Figs. 12,13,14,15,16,17). El año 1923 fue de notorios avances para el nuevo hospital, con el funcionamiento del **Laboratorio Central**, la construcción de lo que habría de ser la **Maternidad**, y la puesta en vigencia del **Reglamento General de los Hospitales de La Paz** y el **Reglamento de Enfermeras**. En el primero se consignaban veinticinco capítulos referidos a las funciones del personal (incluido el capellán), a los enfermos, a las secciones de desinfección, autopsia y otras, al laboratorio y botica, y muy particularmente a las funciones del Múnicipe Inspector, Cirujano Director del Hospital, Médico Interno -que venía a ser el Jefe Médico y la segunda autoridad después del Director-, de los médicos y cirujanos y de los practicantes. Por su parte el **Reglamento de Enfermeras** consignaba la necesidad de crear una Escuela que funcionaría directamente bajo la tutela de la **Dirección de Hospitales**, con especificaciones sobre duración de los estudios, condiciones de admisión y sueldo. Ese mismo año se propuso por primera vez la publicación de una **revista científica del hospital**,

substanciada recién con el nombre de “**El Hospital**”, por el director Dr. **Jenaro Mariaca** en 1938 y con duración ininterrumpida por casi diez años hasta 1947 (Fig. 18), tiempo después del cual saldría la ya clásica revista “**Cuadernos**”, dirigida por el Dr. **Jorge Ergueta Collao**.

Para el año 1924, se concluyeron la **Maternidad**, la **Sección de Pagantes** y la de **Cirugía Mujeres y Ginecología** que, inicialmente, funcionaron juntas. Ese mismo año se dió curso a la adquisición del aparato de rayos X (llegado en 1925), aparato de diatermia y endoscopio universal, elementos que constituían una premiosa necesidad, porque hasta entonces existía dependencia del **Hospital Militar**. Por otro lado, pese a la conclusión de la **Maternidad**, se hizo entrega de una posta central con el mismo objeto, dadas las dificultades de transporte de las parturientas. Estuvo situada en lo que hoy es la **Asistencia Pública**, bajo la dirección del Dr. **Natalio Aramayo**.

Con el antecedente previo del estreno y bendición de la **capilla**, que había sido concluida a mediados de 1926 gracias a un aporte de la viuda del presidente **Severo Fernández Alonso** y de delicada ornamentación interior, luciendo incluso la milagrosa imagen de la Virgen de Remedios

Patrona del Hospital¹; hasta el año 1929, se complementarían otros servicios con tecnología de punta para la época, como la lavandería a vapor, el horno eléctrico aledaño a la cocina y un pequeño camal que permitía faenar ganado para cubrir los requerimientos alimenticios del hospital. Sin embargo, ya en 1925 -cuando aún no se había terminado ni la mitad del proyecto original inspirado en el **Hospital Lariboisiere de París**, el propio arquitecto proyectista D. **Emilio Villanueva**, sostuvo que las ideas sobre la construcción de los hospitales había desechado totalmente el sistema de pabellones aislados, buscando más bien edificaciones que concentraran todas las reparticiones hospitalarias. Propuso no seguir con el plan original y levantar un monoblock de 10 pisos con capacidad para 600 camas, financiado con la venta de la gran extensión de terrenos no construidos que el hospital poseía. Ni en 1925, ni a la fecha; quienes manejan o manejan la suerte del hospital, se dieron cuenta de esto y prosiguieron con adaptaciones, acoplados o "parches" arquitectónicos, dependiendo de las necesidades de crecimiento. Los más útiles de tales acoplados o adaptaciones, fueron, sin lugar a dudas, la construcción del **Pensionado** en 1945, y del **Quirófano Central** con motivo de la celebración del **IV Centenario de la Fundación de la ciudad de La Paz**, y la realización del **V Congreso Interamericano de Cirugía**, con intervenciones quirúrgicas practicadas en esa nueva dependencia (Octubre de 1948). Para esas mismas fechas, se entregó el auditorio del hospital y se fundó el servicio de la **Cátedra de Urología** (Fig. 19).

Como un hecho particularmente anecdótico, señalamos para el registro histórico la **huelga de practicantes** suscitada el **9 de Noviembre de 1929**, alegando falta de pago de sueldos.

Médicos principales

Aún con el riesgo de incurrir en involuntarias omisiones, no podemos dejar de recordar a los más connotados médicos que tuvo el **Hospital General de Miraflores**. Es así que quien figura

como **primer director** bajo el título de **Cirujano Jefe de los Hospitales**, fue el Dr. **Claudio Sanjinés Tellería**, de inolvidable memoria por los muchos beneficios que aportó, no solo por la construcción y organización de nuestro querido hospital, sino por haber sido el verdadero **pionero de la cirugía en Bolivia**²². En ese mismo año ocupa el cargo de **Médico Interno** el Dr. **Juan Manuel Balcazar**¹⁵, siendo sucedido en 1920 por el Dr. **Abelardo Ibañez Benavente**¹⁵ que, a partir de 1923, ocuparía la Dirección dejada por **Sanjinés**, colaborado por el **Médico Interno** Dr. **Ernesto Navarre**¹⁶. Durante esta dirección se instaló el **Laboratorio Clínico** bajo la jefatura del Dr. **Pedro Valdivia** -asistido por el practicante **Nicanor Oblitas**¹⁷-, y el consultorio gratuito de **Otorrinolaringología**, a cargo de **Félix Veintemillas Butrón**¹⁷. El "**Lazareto**", que constituye actualmente el pabellón ocupado por las unidades de **Dermatología e Infectología**, estuvo dirigido a su vez por el Dr. **Arturo Fuentes Alcoveza** en reemplazo del Dr. **Carlos Nieto Navarro**, nombrado **Munícipe Inspector de Hospitales**¹⁷.

Pasado el año 1925 se hizo más estable la distribución de las secciones o servicios en los distintos pabellones hospitalarios, cada una de las cuales tenía un jefe encargado como bien recuerda el Dr. **Edmundo Ariñez Zapata** en su libro "**Algo tengo para contar**". Es así que, por la invaluable importancia de su testimonio, transcribimos fielmente una de sus descripciones como practicante del año 1932: *El de Miraflores (refiriéndose al hospital) constaba de un cuerpo central sobre la Avenida Saavedra y paralelo a ella en el que estaban instaladas la Dirección, Administración, Farmacia, Biblioteca y otras dependencias en la parte baja, dejando la parte alta para residencia y capilla privada de la Congregación de las monjitas de Santa Ana. Detrás había un gran jardín central, cuadrilongo con dos corredores simétricos a los lados sobre los que estaban construidos los pabellones de enfermos, dos a la derecha que se destinaron a las salas de Medicina Varones, el más próximo dirigido por el Dr. Francisco Cernadas que años después llegó al Decanato de la Facultad de Medicina y el del fondo por el Dr. Pedro Valdivia, que era la sala de la Facultad de Medicina. En la planta baja de estas dos salas estaba la tercera, a cargo del Dr. David Capriles que recibía casos*

¹ Cuenta la tradición que la Virgen de "Remedios" -cuya imagen se encontraba en una pared del tambo "de las harinas"-, se apareció una noche en el Hospital, solicitando curación de unas heridas en el rostro y la mano que, por proteger a su pequeño niño en brazos, le habían sido inferidas por un ebrio malhechor de apellido Cañizares, al no concederle la gracia de ganar en el juego. En la actualidad la imagen está ubicada en el altar mayor de la Iglesia de San Juan de Dios y muestra las cicatrices de las heridas a las que se hace referencia.

de neurología, psiquiatría y otros casos de menor importancia clínica a juicio de los practicantes que recibían a los pacientes en la sala de recepción.

Siguiendo el corredor había otro pabellón de tres salas destinado a Cirugía de Varones: la primera del Dr. Félix Veintemillas, la segunda del Dr. Valentín Gómez y la tercera, planta baja, destinada a enfermos de piel y otras cosas menores que requerían curaciones u otras manipulaciones.

"Sobre el corredor izquierdo, solo había un pabellón de dos salas de Medicina Mujeres, la primera a cargo del Dr. José D. Tapia, profesor de Terapéutica y la segunda, del Dr. Luis Martínez Lara, profesor de Medicina Legal y Decano de la Facultad de Medicina.

Ambos corredores terminaban en un espacio libre del predio en cuyo fondo a la derecha, estaba otro pabellón de tres salas llamado "Lazareto", porque a él se destinaban las enfermedades infecciosas, la primera a cargo del Dr. Arturo Fuentes Alcoreza, la segunda del Dr. Stohman y la tercera del Dr. Carlos Nieto Navarro.

Sobre la Avenida Saavedra, antes de llegar al cuerpo central del edificio, estaba la Maternidad con Don Natalio Aramayo y la Cirugía de Mujeres con el Dr. Ernesto Navarre que tuvo gran papel en la marcha de la Universidad Autónoma.

"Hago esta rememoración de la arquitectura del Hospital porque, años después, cuando transcurrían varios que yo lo había dejado, lo ví convertido en un conjunto de construcciones nuevas hechas sin orden ni concierto, que lo habían convertido en un verdadero campamento.²¹

Asumiendo esta importante descripción, es necesario recordar otros nombres de grandes maestros de nuestra Medicina, que dejaron huella enseñando en las salas del Hospital General de Miraflores (Fig. 20,21). En Cirugía y sus especialidades -a más de Sanjinés, Ibañez Benavente, Veintemillas, Gómez²³ y Navarre ya mencionados-, contó con la presencia de Luis Villegas, Daniel Bilbao Rioja²⁴, Enrique Saint Loup²⁵ y Teodoro von Borries, maestros a su

vez de Edmundo Ariñez Zapata, Filiberto Oviedo Rodas, Juan Gamarra Antezana²⁶, Manuel García Capriles²⁷ y Mario Michel Zamora²⁸, este último creador del Servicio de Neurocirugía, como lo serían casi en los inicios del hospital, Veintemillas en Otorrinolaringología -seguido más tarde por Hugo del Castillo, Jorge Estenssoro y Luis Pozo Trigo-, y Gregorio Mendoza Catacora en Urología colaborado por Rodolfo Rada y Donato Gamarra. En Coloproctología Carlos Alfredo Rivera²⁹ y en Ginecología, el propio Sanjinés Tellería, Saint Loup, y muy especialmente Enrique Berríos³⁰, seguido por Roberto Suárez Morales³⁰ y René Flores Rodríguez. Obstetricia a su vez -a más de la figura patricia de Natalio Aramayo¹-, tuvo a Jenaro Mariaca, Julio Manuel Aramayo, José Valle Antelo y Luis López Ballesteros, formadores de una lista de prestigiosos colegas obstetras vivos y desaparecidos que, por lo extensa, no es posible mencionar. La Traumatología y Ortopedia, con los doctores José Antezana Estrada y Fernando Alvarez García, específicamente ligados a la especialidad, fueron atendidas por los cirujanos generales, hasta la creación de un servicio independiente jefaturizado durante muchos años por el Dr. Walter Arteaga Cabrera. Un servicio que se consolidó con la cátedra fue el de Dermatosifilografía³¹, atendido por Luis A. Nava, Jorge Suárez y Fernando Cárdenas Uzquiano en diferentes épocas. Algo parecido sucedió con Anatomía Patológica, establecida regularmente por José Santos Arévalo³² seguido por Nicanor Machicado y colaboradores.

Para el caso de las medicinas, a más de los doctores citados en el testimonio del Dr. Ariñez, cabe recordar de manera cronológica, a los doctores Miguel Granados García y Armando Morales Guzmán -ambos en Cardiología-, Casto Pinilla, Ismael Morales Pareja, Guillermo Pérez Salmón, Guillermo Jáuregui Guachalla, Rodríguez Chamorro (Infectología), Enrique Aparicio Chopitea, Luis Felipe Hartmann, Oscar Eguía, Felipe Dips, Jaime Torrico, Cidar Humérez, Federico Aliaga, Edgar Santalla y William Michel, todos ellos, en las distintas ramas de la Medicina Interna, verdaderos cultores de la clínica y de la semiología. Con referencia a la Pediatría y

Cirugía Pediátrica, valga destacar a los doctores **Nestor Morales Villazón** -que a más de precursor de la **Pediatría**¹ fundó el **Instituto Nacional de Bacteriología**, aledaño al Hospital-, **Nestor Salinas Aramayo**, **Antonio Pizarro Gómez**, **Rafael Sardón**, **Armando López Sánchez** y **Eduardo Vela**, cuando se atendían niños en el **Hospital General de Miraflores**, antes de la habilitación del **Hospital del Niño**. En lo que hace a la **Oftalmología**, los precursores en los consultorios de los viejos hospitales y en la primera época del General, fueron **Gustavo Carvajal**, **Leocadio Trigo** y **Luis Martínez Lara**³³, hasta la fundación del **Hospital de Ojos "Saíd"** con fuerte impulso imprimido por **Luis Landa Lyon**, seguido años más tarde por **Remberto Monasterio Claire**, **Fidel Flores** y **Javier Pescador Sarget**, por citar los principales. Los servicios de apoyo, como el **Laboratorio Central y Banco de Sangre**, contaron con el trabajo tesorero de **Jorge Ergueta Collao** y **Oscar Eguía**; en tanto que **Radiología** se desarrolló en base al aporte de **Carlos Valenzuela** seguido posteriormente por **Ulpiano Ayo**, **Hernán Quiroga**, **Enrique Toro** y los hermanos **Aguirre Zegarra**. Finalmente, el servicio de **Anestesiología** fue fundado indiscutiblemente por **Carlos Castaños Arellano**³⁴, con el antecedente valioso para la historia que, a más de las monjas, oficiaron como primitivos anestesiólogos en las primeras operaciones de **Sanjinés Tellería**, los venerables doctores **Andrés S. Muñoz** y **Manuel B. Mariaca**¹.

Los directores

En la historia del **Hospital General de Miraflores** hubieron más directores de lo deseable, por haber primado el nombramiento de favor político antes que las normas, siendo la mayor parte de ellos interinos con breves períodos de gestión. Obviamente tales interinatos no pudieron ofrecer grandes posibilidades de desarrollo, con males agravados por la permanente falencia presupuestaria, el desgaste y obsolescencia de la infraestructura física, la desorganización interna y la fuerte competencia de la que fue víctima el hospital, tanto interna -por la creación de otros centros asistenciales dentro de su propio predio, dependientes casi todos del mismo sistema público de salud que curiosamente

compite consigo mismo manteniendo tal dispersión en lugar de centralizar servicios y optimizar recursos-, como externa, por la profusión de hospitales, clínicas, consultorios, laboratorios, gabinetes de imágenes y farmacias; muchos de ellos aledaños al hospital, para captar o exaccionar sus pacientes.

En suma, de los aproximadamente cuarenta directores que tuvo el **Hospital General de Miraflores**, ni la mitad ocuparon el cargo de acuerdo con las normas, siendo necesario sin embargo, hacer un esfuerzo por recordar los nombres de muchos, dada la falta de documentación y archivos. En orden más o menos cronológico, los directores fueron: **Claudio Sanjinés Tellería**, **Abelardo Ibañez Benavente**, **Félix Veintemillas**, **Enrique Berríos**, **Jenaro Mariaca**, **Valentín Gómez Carretero**, **Armando Morales Guzmán**, **Gregorio Mendoza Catacora**, **Enrique Saint Loup**, **Edmundo Ariñez Zapata**, **Filiberto Oviedo Rodas**, **Jorge Ergueta Collao**, **Juan Asbún**, **Juan Aliaga Moller**, **Alberto Gumiel**, **José Sánchez**, **Humberto Prudencio**, **Jorge Auza**, **Luis Mendieta**, **Roberto Pérez Cueto**, **Luis Felipe Hartmann**, **Carlos Castaños**, **Oscar Eguía**, **Hugo Palazzi**, **María del Carmen García**, **Renán Chávez**, **Jaime Torrico**, **Ruth Calderón**, **Gustavo Rocha**, **Armando Rondón** y **Eduardo Chávez**.

En este apartado, ya que nos acordamos de los directores, acordémonos también que el **Hospital General de Miraflores** no solo fue la casa grande para formar generaciones y generaciones de médicos en todo el país, sino que de sus salas salieron numerosos **Directores de Sanidad**, **Ministros de Salud** y **Subsecretarios**; sin que ninguno de ellos pueda ser recordado para la historia, por haber contribuido de manera verdaderamente significativa en la superación de sus difíciles condiciones, y menos para mejorar su infraestructura o construir una nueva, como desde hace rato clama La Paz.

Los últimos años

Para terminar, se señalan algunos antecedentes importantes de los últimos años, enfatizando que algunos de ellos destacan merecidamente logros irreversibles conseguidos en el hospital, y la

mayor parte su relación con problemas actuales pendientes de solución.

A instancias de la **Brigada Parlamentaria de La Paz**, el **Legislativo** promulga la **ley Nº 171 de 31 de enero de 1986** que establece y declara de máxima prioridad la **construcción del nuevo Hospital de Clínicas**³⁵.

En octubre de 1987 se realiza en la **Prefectura del Departamento de La Paz**, un foro-debate sobre la **"Problemática del Hospital de Clínicas"**, con la presencia y participación de todas las instituciones paceñas, entre las cuales están la propia **Prefectura, Alcaldía, Corporación de Desarrollo de La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, instituciones cívicas, Unidad Sanitaria La Paz, Hospital de Clínicas** y muchas otras; concluyéndose con un documento de **20 resoluciones** entre las cuales se pide el cumplimiento de la **ley de enero de 1986** y se conforma un **Comité Impulsor Pro-construcción** del nuevo Hospital³⁶.

El **año 1990** se "remodela" aisladamente el **Paellón Central de Operaciones** construido en 1948, gracias a una importante contribución económica del industrial de la **Cervecería Boliviana Nacional**, Sr. **Max Fernandez Rojas**, quien no acepta unir capitales con los \$us 700.000 ofertados por **CORDEPAZ** en el **foro-debate de octubre de 1987**, para construir una obra nueva.

En **noviembre de 1992**, **CORDEPAZ** elabora un diagnóstico de situación y presenta públicamente un **"video diagnóstico del Hospital de Clínicas"**. En dicha oportunidad, representantes del **Comité de Defensa y Fortalecimiento del Hospital de Clínicas**, hacen entrega de los **Términos de Referencia** para la construcción del nuevo hospital.

En **enero de 1993**, **CORDEPAZ** contrata los servicios de **"Arquitrahe"** (Empresa de Arquitectura), la cual elabora el diseño final arquitectónico de acuerdo a la realidad y necesidades actuales del **Hospital de Clínicas**, para 360 camas optimizadas al 100% de su ocupación con futuras proyecciones de crecimiento vertical. Dicho diseño que incorpora un juego de 26 planos y la maqueta

correspondiente (Fig. 22), son **entregados en acto público el 10 de junio de 1993**³⁷.

En fecha **14 de septiembre de 1993**, la **Asamblea de la Paceañidad** que integra a todas las instituciones regionales, cívicas y **Brigada Parlamentaria de La Paz**; emite la **Resolución 003/93** suscrita entre otros muchos por el Prefecto, Alcalde, Presidente de **CORDEPAZ**, representantes de la **Brigada Parlamentaria Paceaña** y Presidente del **Comité Cívico**, estableciendo sendas resoluciones que se hicieron públicas en varios periódicos de circulación nacional, reclamando la necesidad de construcción del nuevo hospital.

El **15 de Septiembre de 1993**, la **Organización Panamericana de la Salud (OPS)**, entrega computadoras al hospital y se crea la **Unidad de Informática**, dentro de los alcances y necesidades del **Sistema de Información Gerencial (SIG)**.

Entre **1994 y 1995** se adquieren otras unidades computacionales para **Contabilidad, Archivo Clínico, Laboratorio Central y Dirección**, comenzando la transformación y modernización del flujo administrativo asistencial.

El **15 de enero de 1995** se firma un **convenio de cofinanciamiento** entre el **Hospital de Clínicas** (fondos propios) y **CORDEPAZ** (fondos aportados), para la **construcción de la Unidad de Radioterapia**, como contraparte del país ante un **proyecto de cooperación internacional de la Organización Internacional de Energía Atómica**, que ofrece la **donación** de una bomba de cobalto, simulador y equipo de braquiterapia. Dicha construcción -la única absolutamente nueva desde las construcciones de 1948, y que como ninguna otra en el país cumple con todas las prescripciones internacionales exigidas para su específico cometido-, es entregada en acto público el **16 de Abril de 1996**³⁸, como parte del nuevo Hospital a ser edificado (Fig. 23).

El **20 de Julio de 1995**, el **Ministerio de Desarrollo Humano** y la **Secretaría Nacional de Salud**, confieren al **Hospital General de Miraflores** la **Orden de la Salud Publica**.

El **28 de Agosto de 1995**, el **Gobierno Muni-**

pal de La Paz, confiere al Hospital de Clínicas el Escudo de Armas de la Ciudad de Nuestra Señora de La Paz en el grado de Servicios Especiales.

El 16 de junio de 1996 se presenta ante la Dirección Municipal de Salud, el Proyecto para la Construcción de una Nueva Infraestructura del Hospital de Clínicas, y se aprueban los estudios de ingenierías con el fin de completar el proyecto, no realizados hasta el presente.

El 16 de Julio de 1996 se presenta a la Dirección de Salud Municipal, el pliego de especificaciones para la compra de un Equipo de Cirugía Laparoscópica, microscopio quirúrgico y ecógrafo; adquiriéndose los dos primeros -previa licitación pública-, con fondos propios del hospital, entre 1997 y 1998.

En fecha 11 de Julio de 1996, el Foro Paceño emite una declaración, exigiendo el cumplimiento de la Ley 171 (para la construcción del nuevo hospital) y de la Resolución 003/93 de la Asamblea de la Paceñidad.

En 1997 llega el equipo de Telecobaltoterapia donado por la Comisión Argentina de Cobaltoterapia y los equipos de simulación y braquiterapia donados por la OIEA, puestos en funcionamiento regular a partir de Abril de 1999. Con esto se marca un hito fundamental en la Historia del Hospital, porque lo sitúa en posición de ventaja para la oferta de servicios, frente a otros centros públicos y privados que no cuentan en La Paz con este recurso, excepto el Hospital Obrero N° 1³⁹.

En Octubre de 1997 se inaugura el Museo Médico 40, en un esfuerzo conjunto entre el Hospital de Clínicas, el Colegio Médico Departamental y la Sociedad Boliviana de Historia de la Medicina; en concordancia con la política de preservación de Pabellón Administrativo, declarado Patrimonio Cultural de la Ciudad de La Paz (Fig. 24.)

En Noviembre de 1998, se amplía el Museo con una Sala Biblioteca que rescata valiosos libros pertenecientes a figuras médicas del pasado, equipos antiguos de Oftalmología y láminas de

una colección ilustrada de Historia de la Medicina.

El 20 de Julio de 1998, las autoridades edilicias colocan la "piedra fundamental" de iniciación de obras del nuevo hospital, sin conocerse hasta el presente cuáles serían las fuentes de financiamiento.

Desde 1993 se vienen consiguiendo algunos equipos de donación, gracias a la solidaridad de personas y/o instituciones locales o internacionales.

La presente gestión ha retomado la reorganización administrativa y de gestión hospitalaria, con impulso a programas vitales como la Contabilidad Integrada y Centros de Costos. Actualmente se encuentra trabajando en la tecnificación de sistemas informáticos para el control de las cajas recaudadoras y la Unidad de registros médicos.

Comentario Final

Con todos estos últimos antecedentes, y la larga historia de servicio al país que tuvo y tiene el Hospital General de Miraflores, hoy de Clínicas; cabe señalar una orientación de **continua lucha** que nos lleve a reivindicar sus legítimos derechos, pospuestos no solo por la barrera de indiferencia de autoridades políticas circunstanciales, sino por la reprochable pasividad y rutina de quienes se sirven de él para conseguir cualquiera de los nobles fines que otorga, sin saberlo defender cuando lo acechan males como su desgajamiento en una pluralidad de centros -cada uno con sus propias orientaciones-, o lo que es peor, su desorganización interna -que persiste-, las restricciones existentes para permitirle disponer libremente de los recursos económicos que genera, o la ruina de su infraestructura física ya obsoleta.

Referencias

1. Balcazar, Juan Manuel "Historia de la Medicina en Bolivia". Ediciones "Juventud". La Paz-Bolivia, 1956 (PP. 197-202, 292, 416-

- 418, 504, 507, 511)
2. Crespo, Luis S. Esbozo histórico "Los Hospitales de La Paz", Capítulo Segundo del libro "Las Bodas de Oro de las Hijas de Santa Ana en Bolivia"
3. Piérola Machicado, Luis Felipe "El Primer Hospital" (Resumen Histórico sobre la Profesión Médica en La Paz). Guía de La Paz en el IV Centenario y Breve Historia de la Ciudad. Imprentas Asociadas Sociedad Limitada, La Paz-Bolivia, 1948 (PP. 419)
4. Mendizabal Lozano, Gregorio "Antecedentes de la Creación de Hospitales y Administración Hospitalaria en Bolivia". Revista Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina, Vol 1 N° 1, Mayo 1995
5. Díaz Ugarte, Oscar "El Protomedicato en la Historia de la Medicina". Revista Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina, Vol 3 N° 1, Enero-Junio 1997
6. Mendizabal Lozano, Gregorio "De las Juntas de Sanidad a los Directorios Locales de Salud". Revista Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina, Vol 3 N° 2, Julio-Diciembre 1997
7. Luna Orosco E.J., Luna Orosco García M.C.: Reseña histórica del Hospital de Clínicas. Gaceta Médica de La Paz. Vol 1 N°7 (julio) N° 8 (agosto)1995.
8. Luna Orosco Eduardo, Javier "Mariano Melgarejo: Benefactor de la Medicina en Bolivia". Trabajo inédito presentado en el IV Congreso Nacional de Historia de la Medicina, Noviembre de 1996
9. Falchi, Giuseppe "Siete Años en Bolivia" Memorias de Sor Ana Camila Valentini (ex Superiora General de las Hijas de Santa Ana) Segunda Edición s/p de Imp. La Paz-Bolivia 1991
10. Luna Orosco Eduardo, Javier "La Sanidad Militar en la Guerra del Pacífico". Revista Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina, Vol 2 N° 2, Julio-Diciembre 1997
11. Guillén Pinto, Alfredo "Breves Semblanzas de Papeños Ilustres" Monografía Histórica (II Vol.) de La Paz en su IV Centenario. Edición del Comité Pro IV Centenario de la Fundación de La Paz, año 1948
12. Inscripción del retrato de D. Juan de Landaeta, pintado por Diego del Carpio. Museo de Arte Sacro de la Catedral de La Paz
13. Inscripción del retrato de D. Martín Landaeta, pintado por Diego del Carpio. Museo de Arte Sacro de la Catedral de La Paz
14. Calvo Vera, Alfredo "La Iglesia en Apoyo de la Medicina" Revista del Instituto Médico "Sucre", N° 110, Enero-Junio 1997
15. Memoria del Concejo Municipal de La Paz, año 1918. Pres. de Moisés Ormachea. Imprenta y Litografía Boliviana
16. Memoria del Concejo Municipal de La Paz, año 1919. Pres. de Rafael Taborga. Imprenta y Litografía Boliviana
17. Memoria del Concejo Municipal de La Paz, año 1920. Pres. de Adolfo González. Imprenta y Litografía Boliviana 1921
18. Memoria del Concejo Municipal de La Paz, año 1923. Pres. de Adolfo González. Imprenta Artística 1924
19. Informe del Inspector de Hospitales y Casas de Beneficencia, Dr. Carlos Nieto Navarro, en Memoria del Concejo Municipal de La Paz, año 1923. Imprenta Artística 1924
20. Informe del Cirujano Jefe de Hospitales, Dr. Abelardo Ibañez Benavente, en Memoria del Concejo Municipal de La Paz, año 1924. Imprenta Artística 1925
21. Memoria del Concejo Municipal de La Paz, año 1929. Pres. de Vicente Mendoza López. Imprenta Artística 1930
22. Ariñez Zapata, Edmundo "Algo tengo para contar". Offset Prisa Publicidad, La Paz-Bolivia 1993
23. Costa Arduz, Rolando "Claudio Sanjinés Tellería". Crónica Aguda Año I N° 6, Marzo 1988 (PP. 5,9,10,11,12)
24. Zubieta Castillo, Gustavo "Semblanza de Valentín Gómez Carretero". Boletín de Cirugía, Vol 3 N° 4, Octubre-Noviembre-Diciembre 1994
25. Luna Orosco Eduardo, Javier "Semblanza de Daniel Bilbao Rioja". Boletín de Cirugía, Vol 2 N° 3, Julio-Agosto-Septiembre 1993
26. Luna Orosco Eduardo, Javier "Semblanza de Enrique Saint Loup". Boletín de Cirugía, Vol 2 N° 4, Octubre-Noviembre-Diciembre 1993
27. Martínez Inchauste, José Antonio "Semblanza de Juan Gamarra Antezana". Boletín de Cirugía, Vol 5 N° 2, Abril-Mayo-Junio 1996
28. "Gaceta Médica de La Paz". Vol I N° 10, Diciembre 1995
29. Costa Arduz, Rolando "Figura Médica - Mario

- Michel Zamora: El Cirujano que introdujo la Neurocirugía en Bolivia". Crónica Aguda, Año II N° 54 de Febrero 1989
30. Cornejo Bascopé, Gastón "Homenaje al Dr. Carlos Alfredo Rivera". Crónica Aguda, Año I N° 41 de Noviembre 1988
31. Luna Orosco Eduardo, Javier "Historia de la Cirugía en La Paz. Primera Mitad del Siglo XX". Revista Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina, Vol I Enero-Junio 1995
32. Navarre, Ernesto "Monografía Histórica de la Facultad de Ciencias Biológicas". Universidad Mayor de San Andrés. Edit. U.M.S.A. La Paz-Bolivia 1950 (PP. 214)
33. Ríos Dalenz, Jaime "Semblanza de José Santos Arévalo". Revista Archivos Bolivianos de Medicina, Vol 4 N° 1, Enero-Junio 1998
34. Luna Orosco Eduardo, Javier "Apuntes para una Historia de la Oftalmología en Bolivia". Gaceta Médica de La Paz, Vol 1 N° 9, Septiembre 1995
35. Carrasco, Victor Hugo "Semblanza de Carlos Castaños Arellano". Boletín de Cirugía, Vol 3 N° 3, Julio-Agosto-Septiembre 1994
36. Ley N° 171 de 31 de Enero de 1986. Gaceta Oficial de Bolivia
37. "El Diario". Lunes 9 de Noviembre de 1987
38. "El Diario". 30 de Julio 1993
39. "El Diario". 20 de Enero 1995
40. "Presencia". 11 de Abril 1996
41. "La Razón". 16 y 19 de Octubre 1997